



Capítulo 277 - El arrepentimiento de Tianlong por la pérdida

El cabello plateado y rojo de Akane ardía como llamas que atrapaban el viento, sus orejas de zorro se aplataban contra su cráneo mientras su mandíbula se apretaba tan fuerte que Tianlong podía escuchar sus dientes rechinando desde el otro lado de la habitación.

Sus nueve colas se agitaban detrás de ella, cada una erizada por una furia apenas contenida, y las puntas chispeaban con energía espiritual residual que hacía crujir el aire.

Pero ella no lo estaba mirando.



Su mirada ardiente se fijó en la mujer debajo de él —el elfo cuyo coño todavía estaba estirado obscenamente alrededor de la gruesa polla de su marido, cuyos ojos esmeralda estaban muy abiertos por la commoción y las lágrimas ya brotaban en las esquinas, cuyas manos estaban congeladas a mitad del empujón contra su pecho.

La boca de la mujer colgaba abierta, una fina hebra de saliva conectaba sus labios mientras su cuerpo temblaba y sus caderas se movieron involuntariamente alrededor de la intrusión que la había violado tan repentinamente.

La mano de Akane salió disparada, con la palma abierta, como para detener físicamente lo que ya se había hecho.

"Debido a este tipo de mujeres", siseó entre dientes apretados, con la voz llena de veneno y frustración, "NO quería que vinieras aquí, esposo"



Sus manos se curvaron en puños tan apretados que sus nudillos se pusieron blancos, clavándose las uñas en sus palmas con suficiente fuerza como para extraer sangre. Pequeñas gotas cayeron al suelo, sin que nadie se diera cuenta.

"¡Esta es EXACTAMENTE la razón por la que te dije que te mantuviéras alejado de este lugar —ide que tus poderes estuvieran entre estas mujeres codiciosas y desesperadas!"

Respiró temblorosamente, todo su cuerpo temblaba no sólo de rabia sino de otra cosa —arrepentimiento, autoculpa.

Su voz se redujo a apenas un susurro, pero el dolor en ella era más profundo que cualquier grito.

"Yo... Yo era débil. Anhelaba tanto tu polla que te dejé venir aquí de todos modos. Y mira—¡MIRA lo que pasó por mi egoísmo!"

Su voz se quebró en la última palabra y sus ojos brillaron con lágrimas no derramadas que se negó a dejar caer.

Antes de que alguien pudiera responder, otra voz cortó la tensión como una cuchilla.

"¡Eh! Así que TÚ ERES el indicado."

Todos los ojos se abrieron hacia abajo.



Sylvea, la elfa de cabello verde, se empujaba lentamente hacia arriba desde donde había estado tirada en el suelo, con sus movimientos temblorosos y descoordinados.

Su túnica colgaba hecha jirones alrededor de su cintura, dejando sus pechos completamente expuestos —pezones todavía duros y dejando débiles rastros de ese sudor lechoso, la hendidura en cada punta ligeramente abierta.

Sus ojos verdes estaban brumosos, las pupilas todavía estaban abiertas por el orgasmo que la había atravesado momentos atrás, pero había un brillo desafiante debajo de la niebla del placer.

Una mano se movió para cubrir su coño verde peludo, presionando los dedos contra sus labios aún sensibles, pero el movimiento solo la hizo jadear suavemente, sacudiéndose el cuerpo al tacto.



Su otra mano intentó cubrir sus pechos, pero eran demasiado grandes, demasiado llenos —sus dedos sólo podían ocultar parcialmente sus pezones, dejando la mayor parte de la carne blanda derramándose a ambos lados de su brazo.

"Ya veo", continuó Sylvea, con la voz sin aliento pero llena de acusaciones mientras miraba fijamente a Akane. "Así que eres la esposa que ni siquiera sabe lo que SIGNIFICA tratar bien a su marido"

El ojo de Akane se movió.

Ella estaba parada en un bosque abandonado dentro de un pueblo casi abandonado mientras un elfo débil al azar le sermoneaba sobre cómo tratar a su marido.



"Y quién carajo eres tú—" Akane comenzó, con la voz baja y peligrosa, con el vocabulario de Tianlong claramente evidente.

Pero antes de que pudiera terminar, un SCHLUP ruidoso y húmedo resonó por toda la habitación.

"AHHHHNNN~!!" La mujer debajo de Tianlong gritó, con la espalda arqueada violentamente mientras de repente él liberaba su polla de su coño con un movimiento rápido.

La retirada fue brutal —sus labios se extendieron hacia afuera, aferrándose desesperadamente a su eje como si intentara empujarlo hacia adentro, las paredes internas se ondulaban en protesta antes de finalmente liberarlo con un estallido obsceno.

Su coño se abrió por un momento, el interior texturizado de color rosa era visible y brillaba con su excitación no deseada antes de que el agujero comenzara a cerrarse lentamente, contrayéndose con pulsos ritmicos.

Un líquido transparente mezclado con restos de sangre goteaba constantemente desde su entrada violada, arrastrándose hacia abajo para empaparse en las sábanas debajo de ella.

'¿Eh? ¿Era ella virgen...' Tianlong simplemente parpadeó confundido mientras este pequeño indicio de sangre manchaba su cabeza de gallo, causando la mayor confusión que podía tener aquí por ahora.

!"

"¡CÓMO TE ATREVES—!"



Ella inmediatamente intentó patearlo, con las piernas agitándose salvajemente, el talón apuntando a su cara, su pecho —a cualquier lugar al que pudiera llegar.

Pero fue como patear acero sólido.

GOLPE. GOLPE.

Su pie se conectó con su abdomen, luego con su muslo, pero Tianlong ni siquiera se inmutó.

Sus músculos eran tan densos, tan comprimidos al llegar al Gran Reino del Vehículo, que sus golpes se sentían como los de un niño golpeando una piedra—y, curiosamente, debido a su Qi que lo obligaba, era como un masaje.

Los ojos de la mujer se abrieron en estado de shock y horror al darse cuenta de la inutilidad, con la pierna entumecida por el impacto.

"...¡Intenta profanarme! Ella gritó, su voz chilló de pánico y rabia.

Su mano salió disparada, sus dedos se movieron en patrones intrincados mientras un círculo mágico se materializaba sobre su palma—formas geométricas complejas que brillaban con una luz azul helada, diferente a todo lo que los demás en la habitación habían visto antes.

Un tipo extraño de cosa que no era Qi ni Cultivo Corporal.

El círculo pulsó una, dos veces, luego—

¡SHHHH!



Un enorme cristal de hielo, de fácilmente dos pies de largo y afilado como una lanza, disparó directamente hacia el pecho de Tianlong con una precisión mortal; el aire a su alrededor se congeló instantáneamente y la escarcha se extendió por las superficies por las que pasó.

Pero antes de que pudiera perforar la carne—

Yu Xiang se materializó detrás de él, su forma de mariposa negra pasó a tener forma humanoide. Sus delicados brazos envolvían su torso desde atrás en un abrazo posesivo. Sus suaves pechos, ocultos por la tela negra que vestía, presionaban contra su espalda.

El cuerpo de Tianlong se volvió intangible con solo su mero toque—

¡CRASH!



La lanza de hielo pasó inofensivamente a través de su forma y se estrelló contra el techo sobre ellos, explotando al impactar.

Todo el techo de la casa del árbol se rompió como un cristal, enormes trozos de madera y corteza volaron en todas direcciones y las hojas llovieron como nieve verde mientras la estructura se derrumbaba hacia adentro.

¡BOOM!

La fuerza de la explosión creó una onda expansiva que hizo volar los muebles, la cama se deslizó por el suelo y las paredes se agrietaron y astillaron.

Todos estaban desequilibrados—



Sylvea, todavía tratando de ponerse de pie, dejó escapar un grito de sorpresa cuando la explosión la levantó de sus pies, su cuerpo fue lanzado hacia atrás, sus piernas patearon inútilmente en el aire y sus pechos rebotaron salvajemente mientras se agitaba.

"¡HERMANA!" Ella gritó, extendiendo la mano desesperadamente hacia la mujer en la cama.

Pero antes de que pudiera siquiera terminar la palabra—

¡VAYA!

Akane se mudó.



En un momento estaba parada junto a la entrada, al siguiente era una mancha plateada y roja, toda su forma aceleraba a velocidades que hacían gritar el aire.

El puño de la mujer zorro se inclinó hacia atrás, la energía espiritual se condensó alrededor de sus nudillos hasta que brillaron como metal fundido y sus colas se extendieron ampliamente detrás de ella para mantener el equilibrio.

La mujer elfa —que momentos antes había estado gritando en violación de la polla de Tianlong enterrada dentro de ella— apenas tuvo tiempo de registrar el movimiento antes—

¡CRACK!



El puño de Akane se conectaba directamente con su pecho izquierdo, la suave carne se moldeaba grotescamente alrededor del punto de impacto, ondulándose hacia afuera en ondas y el pezón se aplanaaba por completo antes de que la fuerza la lanzara hacia atrás.

El cuerpo de la mujer voló por los aires, girando en el aire como una muñeca de trapo, y su grito se cortó cuando el viento le arrancó de los pulmones.

¡CRASH! ¡CRASH! ¡CRASH!

Ella atravesó tres árboles en su trayectoria, cada tronco explotando en astillas y pulpa mientras su cuerpo excavaba un camino de destrucción a través del bosque, con hojas y ramas cayendo a su paso.

Finalmente, se estrelló contra el suelo a cien metros de distancia, tallando un surco profundo en la tierra antes de detenerse; su cuerpo se contraía débilmente y una mano se movía instintivamente para ahuecar su pecho brutalizado; la carne ya estaba hinchada y con hematomas.

Tianlong vio todo suceder en cámara lenta, su percepción mejorada captó cada detalle —la forma en que su enorme y jugoso pecho se había comprimido, el ángulo exacto de su giro, los árboles explotando, el cráter formándose en la distancia.

Se puso una mano sobre la cara, suspiró profundamente y meneó la cabeza como si sintiera arrepentimiento por una pérdida tan sabrosa.

"Adiós", murmuró en tono inexpresivo, dando un pequeño y cómico saludo hacia la lejana nube de polvo donde había aterrizado la mujer.

'Esa teta... Ni siquiera pude probarlo adecuadamente...'